¿SOMOS SEÑALES DE DIOS?

Por Javier Leoz

1.- "La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros" (Jn 13.31-33a.34-35) La secularización lo invade y lo penetra todo. Si resulta difícil para un creyente descubrir y ver los signos de Dios en el mundo, ni que decir tiene que, al tibio en la fe, le resulta inconcebible y por otra parte de poco interés o práctico detenerse en esas disquisiciones.

Mis interrogantes, en medio de esta Pascua, son las siguientes: ¿Sostenemos los cristianos la pancarta viva del amor de Jesús o, por el contrario, nos quedamos detrás de ella perdidos con un lenguaje y formas que muchos no comprenden, ni otros tantos entienden? ¿Somos señales por las cuales, aquellos que nos rodean y nos ven, (o que nos traicionan y lapidan) intuyen que Dios y Cristo condicionan y son decisivos en nuestros hechos y comportamientos?

2.- Hace algunos años un científico ateo ascendía a una gran montaña guiado por algunos cristianos. Observó que sus guías, cuando atardecía, se detenían en cualquier rincón y se ponían a rezar y celebrar la eucaristía.

Se acercó el científico y les preguntó qué era lo que hacían. "Hacemos oración", contestaron. "¿Y a quién se dirigen en la oración?", volvió a preguntar. "A Dios", le respondieron. El científico sonrió maliciosamente y les preguntó: "¿Han visto ustedes a Dios alguna vez?". Le respondieron que no. "Y, ¿lo han tocado con sus manos?". Nuevamente le dijeron que no. "¿Han escuchado la voz de Dios con sus oídos?". La respuesta nuevamente fue negativa. El científico concluyó: "¡Entonces no sean ustedes locos! Si nunca han visto a Dios, ni lo han tocado, ni oído, ustedes no deben creer en Dios".

Los cristianos no le dijeron nada por el momento.

A la mañana siguiente, mientras amanecía con una aurora espectacular, el científico salió de la carpa y, al ver las huellas de un león, les comentó a los guías: "Por aquí pasó un León". Uno de los cristianos le preguntó al ateo: "Pero señor, ¿acaso ha visto usted al león?". "No lo he visto", respondió. Volvió a preguntarle: "O, ¿acaso lo oyó cuando pasó por aquí?". "Nada de eso", dijo el científico. "¿Lo tocó con sus manos?", insistió el guía. "Tampoco". El cristiano concluyó: "Entonces usted está loco: ¿Cómo puede creer que pasó por aquí un León, si usted no lo vio, ni lo oyó, ni tocó con sus manos?". El científico, señalando el suelo, repuso enojado: "Es que aquí sobre la arena están las huellas del León". Entonces el cristiano, mirando el cielo y señalando la aurora que asombraba a todos, concluyó: "Señor, ahí tiene usted las huellas de Dios; por tanto, no cabe duda de que Dios existe y actúa. Un Dios que también lo ama y ha dejado su huella en toda la creación, incluso en usted mismo, aunque usted no lo reconozca".

3.- HUELLAS DE DIOS

- --Si somos abiertos a lo nuevo sin olvidar ni dejar lo esencial: el mensaje de Jesús
- --Si, en la forma de ser y actuar, se nota que Dios modela toda nuestra existencia
- **--Si** no nos quedamos instalados en lo "de siempre" y nos abrimos con tesón y sin vergüenza a un mundo que mayormente le preocupa lo inmediato pero que, por otro lado, pregunta por lo que no conoce
- **--Si** descubrimos, en nosotros primero, la presencia de un Dios que nos exige sólo una cosa: amarnos
- **--Si,** con humildad, reconocemos que "esa sola cosa" que nos pide nos la puso difícil el Señor: amarnos como El nos amó (desde Dios).

No es complicado amar (como nosotros lo hacemos) la cuesta arriba se nos presenta cuando tenemos que amar como Jesús amó. Es la mejor señalización para que los demás descubran que la FE no es un dictado que se dice o se acoge de memoria.

4.- UN MANDAMIENTO NUEVO PARA UN MUNDO NUEVO

La libertad nos deja libres...

si la empleamos para hacer felices a los demás y no para que sean nuestros esclavos

El diálogo nos hace hermanos...

si lo utilizamos para acercarnos y no para imponer nuestros criterios

El compartir es sinónimo de amor...

cuando no se mira a quién se da ni se espera nada a cambio

El amor es cristiano...

cuando tiene su origen en Cristo y se ofrece al otro

La alegría es contagiosa...

si nace espontáneamente de un corazón ocupado por Dios y no preocupado por las cosas

La esperanza tiene futuro y nos empuja hacia delante... si no se conforma con lo que ve y lucha por lo que está por venir El amor es siempre nuevo... si no se mide por horas El amor es siempre nuevo... si no se utiliza con segundas intenciones El amor es siempre nuevo... si bebe de la misma fuente que Jesús: DIOS El amor es siempre nuevo... si no apunta favores con nombres y apellidos El amor es siempre nuevo... si no hace de su entrega una farsa El amor es siempre nuevo... si no busca otro interés que el agradar El amor es siempre nuevo... si no habla y actúa El amor es siempre nuevo... si no se repliega en uno mismo El amor es siempre nuevo... si rompe moldes y vergüenzas El amor es siempre nuevo...

si no juzga por lo que ve y se brinda a costa de todo El amor es siempre nuevo... si no se confunde "hacer el bien" con "una simple ONG" El amor es siempre nuevo... si busca su ser en la transparencia y no en la apariencia El amor es siempre nuevo... si es como la nieve: cae suavemente y sin meter ruido El amor es siempre nuevo... si es como el agua: por donde pasa genera vida El amor es siempre nuevo... si es como la luna: ofrece luz en la oscuridad El amor es siempre nuevo... si es como el sol: calienta a todos por igual El amor es siempre nuevo... si es como las estrellas: guían en las dificultades El amor es siempre nuevo... si es como la tierra: germina cuando se siembra El amor es siempre nuevo... si es como Jesús: gratuito, inmenso y universal El amor es siempre nuevo...

si es como el Espíritu: sopla suavemente y en todas direcciones El amor es siempre nuevo... si es como Dios: ama sin distinción

El amor es siempre nuevo...

si es como María: está al pie de la cruz y a la puerta de la Resurrección

El amor es siempre nuevo...

si es como la Pascua: anuncio de VIDA

El amor es siempre nuevo...

si es como Pentecostés: quema odios y divisiones

El amor es siempre nuevo...

si es como el Evangelio: no se proclama...se vive y se ofrece